

## 101. SEÑOR, TE ENTREGO MIS DIEZMOS

Horacio Cayrus

**Pensamiento Clave:** La entrega de los diezmos al Señor resultan de una clara comprensión de lo que Él es y lo que hace por sus criaturas.

**Texto Bíblico:** Génesis 28: 10 – 22.

### INTRODUCCIÓN

1. Durante estos días estamos compartiendo temas que, sin duda, son una real bendición para nuestra experiencia cristiana. Los mismos tienen el propósito de en los solemnes momentos de la historia de este mundo, conducirnos a una entrega total de nuestras vidas al Señor.
2. El gran tema de la mayordomía cristiana tiene su fundamento en el reconocimiento de la soberanía de Dios sobre todas las cosas, del hombre y muy especialmente de su corazón. La captación de que el hombre es mayordomo lo vincula adecuadamente con su Creador y lo ubica acertadamente en este mundo.
3. El tema de hoy pretende fundamentar que esta experiencia es real y deseable para cada uno de nosotros.
4. El pasaje elegido para el estudio y la reflexión sobre esto se encuentra en Génesis 28: 10 – 22, y tiene que ver con la experiencia de un hombre de Dios de la antigüedad con quien Dios hizo un pacto.
5. Analizaremos rápidamente la razón por la cual Jacob huye de la casa paterna para luego concentrarnos en su encuentro con Dios. Veremos también la respuesta de Jacob a Dios y sacaremos algunas aplicaciones para nosotros.

### I. LA HUIDA DE JACOB

1. Es harto conocido por todos nosotros qué razones llevaron a Jacob a tener que huir de su casa. En complicidad con Rebeca, su madre, usurpó la bendición del primogénito.
2. En realidad podríamos pensar que ambos, Jacob y Rebeca, estaban tratando de hacer las cosas como debían ser hechas y que quien estaba intentando hacer su propia voluntad era Isaac quien admiraba y prefería a Esaú por su virilidad y destreza. Dios había sido muy claro cuando en ocasión del nacimiento de ambos había dicho: **“el mayor servirá al menor”** (Génesis 25: 23).
3. No es el propósito de este tema analizar las razones de los protagonistas de esta historia. Sin embargo, está claro que cuando el hombre no aguarda los tiempos de Dios o se niega a hacer la voluntad de Dios nunca le va bien. La misma experiencia



de Isaac, hijo de la promesa, debiera haber sido suficiente para que confiaran en Dios. Graves fueron las consecuencias para Abraham y Sara al haber querido “ayudar” a Dios haciendo que Agar le diera a Abraham el hijo deseado. Pero pareciera ser ésta siempre la historia del hombre. Cuesta mucho confiar y esperar en Dios, aceptando su voluntad. Ésta siempre tiene el propósito de probar nuestra fe y ayudarnos a comprender que el mejor camino es el propuesto por Él.

4. Lo cierto es que una vez consumados los hechos en el hogar de Isaac, y ante la amenaza de muerte de Esaú (Génesis 27: 42), Rebeca sugiere que Jacob huya a la casa de su familia paterna.
5. Reflexión: El no confiar y esperar en Dios siempre acarrea dolor.

## II. EL ENCUENTRO CON DIOS (GÉNESIS 28: 10 – 17)

1. Jacob solo, a la edad de 77 años, sale de la casa de sus padres a vivir una experiencia incierta. En ese momento vivían en Beerseba. Salió con rumbo a Harán (v. 10). La distancia para aquellos tiempos era enorme, unos 800 km. en línea recta.
  2. Cansado habiendo recorrido unos 80 km. se acostó a dormir utilizando como almohada una de las piedras del lugar (v. 11).
  3. Dos días de viaje solitario fueron suficientes horas para la reflexión personal. Por más que lamentara y le doliera la situación, las cosas estaban consumadas y no le quedaba otra alternativa que continuar el largo viaje hasta la casa de sus parientes. Seguramente en esas horas habrá podido dialogar con Dios acerca de lo que le estaba
4. El sueño de la escalera de Jacob es una de las tantas historias que aprendimos desde muy pequeños. Aún hoy esta historia está llena de significado y de esperanza para los hijos de Dios. Veamos algunos detalles: (Génesis 28: 12 – 15)
    - a. Una **escalera** apoyada en un extremo sobre la tierra y el otro extremo tocaba el cielo. Dios es siempre el que extiende puentes, escaleras, para unir a sus hijos con Él. Esta escalera es el símbolo adecuado del medio utilizado por Dios para vincular nuevamente al hombre con Dios: Jesucristo (Patriarcas y Profetas p. 184).
    - b. **Ángeles que subían y bajaban**, representando a esos **espíritus ministradores** que ascienden presentando las necesidades humanas y descienden trayendo las promesas y bendiciones divinas de ayuda y protección.
    - c. **Dios** estaba en lo alto de la escalera. Esa escalera que une el cielo con la tierra tiene en lo alto a Dios. No un Dios distante, es un Dios cercano, accesible para el hombre. El hombre está en lo bajo de la escalera, como depositario de la bendición de Dios. La escalera une a Dios con el hombre y al hombre con Dios.
    - d. Dios **habló**. Desde el principio Dios habló. La voz de Dios es creadora y re-creadora. Por la Palabra de Dios fue hecho todo, por su Palabra Dios nos hace renacer. Dios siempre buscó, busca y buscará al hombre. Desde aquel día en que Dios llamó: “**¿Dónde estás tú?**” (Génesis 3:9), ha estado siempre



tomando la iniciativa de buscar y salvar al hombre.

e. Dios pacta con Jacob siguiendo todos los lineamientos de un pacto. Ofrece a Jacob su protectorado para siempre: (Génesis 28: 13 – 15).

- Dios de sus antepasados
  - Dios que le daría la tierra prometida a sus antepasados
  - Dios que le daría una descendencia incontable
  - Dios que a través de su descendencia bendeciría a todas las familias de la tierra.
  - Dios de cuya descendencia daría **la simiente**, el Mesías, la promesa y bendición mayor para el hombre.
  - Dios protector y guardador en los caminos del hombre.
  - Dios que asegura, garantiza el cumplimiento de sus promesas: **“no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho”**.
5. Jacob se despierta **“en el profundo silencio de la noche. Las relucientes figuras de su visión se habían desvanecido. Sus ojos no veían ahora más que los contornos oscuros de las colinas solitarias y sobre ellas el cielo estrellado. Pero experimentaba un solemne sentimiento de que Dios estaba con él”** (Patriarcas y Profetas 184).
6. **“¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo”** (Génesis 28: 17). La reacción humana, temerosa de Jacob frente a la magnificencia de Dios, es la reacción natural de quien ha tenido un encuentro con el Dios del cielo y de la tierra. Cuando el hombre comprende, reconoce y acepta la grandeza de Dios siempre reacciona favorablemente. La respuesta del hombre

es sólo eso, una respuesta a la acción de Dios. No olvidemos que Dios es siempre quien toma la iniciativa en todos los asuntos humanos.

### III. LA RESPUESTA DE JACOB: (GÉNESIS 28: 18 – 22)

1. Al levantarse tomó la piedra que había utilizado como almohada y la convirtió en un monumento para recordar su encuentro con Dios. Derramó sobre ella aceite para consagrarla como un lugar de culto a Dios, Betel: **“Casa de Dios, y puerta del cielo”**.
2. **“E hizo Jacob voto”** (v. 20). Es el primer voto que se registra en la Biblia. El voto tiene que ver con el compromiso que el hombre asume delante del que ofrece el pacto. Es, por lo tanto, una respuesta de compromiso para realizar algunas cosas específicas. El pacto es el propuesto por Dios en el sueño, el voto es la respuesta de quien reconoció la grandeza de Dios con humildad y fe.
3. **“Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios”** (Génesis 28: 20, 21). Una lectura de este pasaje sin lo expuesto anteriormente podría darnos la sensación de un interés mezquino por parte de Jacob. No obstante y no lo olvidemos nunca, era su voto, su reacción, su respuesta a la iniciativa divina. Estaba aceptando lo mismo que Dios le había prometido. Estaba aceptando las promesas y bendiciones de Dios. Elena de White lo expresa de la siguiente manera: *Jacob no estaba tratando de concertar condiciones con Dios. El Señor ya le había prometido prosperidad, y este voto era la*



*expresión de un corazón lleno de gratitud por la seguridad del amor y la misericordia de Dios. Jacob comprendía que Dios tenía sobre él derechos que estaba en el deber de reconocer, y que las señales especiales de la gracia divina que se le habían concedido, le exigían reciprocidad (Patriarcas y Profetas p. 185).*

4. Jacob ofrece dos cosas a Dios: (v. 22).
  - a. Un lugar de culto y adoración (Génesis 35: 1 – 15).
  - b. **“y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti”** (v. 22).
5. Para Jacob en esas circunstancias el responder a este pacto con Dios por medio de este voto era un verdadero acto de fe.
  - a. Le quedaban más de 700 km. por recorrer, con las dificultades, carencias y penurias que ello representaba.
  - b. No sabía qué sucedería al llegar a casa de sus parientes, cómo sería recibido, si conseguiría lo que iba a buscar.
  - c. Tan sólo dependía del Dios que le ofreció su protección, compañía y bendición.
6. En esas condiciones lo único que ofreció como respuesta a Dios fue entregarle el diezmo de todo lo que recibiera. Esto indicaba algunas cosas:
  - a. Jacob tenía conocimiento acerca del diezmo. Su abuelo Abraham le había dado los diezmos de todo a Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo (Génesis 14: 20).
  - b. Jacob sabía que el diezmo se entregaba de lo que se recibía como bendición de Dios.

- c. Jacob sabía que el diezmo era de Dios.
- d. Jacob hizo voto de que lo primero que haría una vez recibida la bendición de Dios sería entregar el diezmo para Dios.
7. La historia posterior de Jacob es conocida, Dios cumplió con su pacto, podemos estar seguros de que Jacob también ya que fue engrandecido enormemente por su Dios. Volvió a la tierra de sus padres y se reconcilió con su hermano.

#### IV. APLICACIONES PRESENTES

1. No son menores hoy los deseos de Dios de pactar con sus hijos. Él siempre quiere ser el Dios de cada uno.
2. No es Él quien impone condiciones. Él es quien ofrece bendiciones. Siempre fue y siempre será así.
3. El diezmo no es una condición que Dios exige. El diezmo es siempre una respuesta de amor, gratitud y lealtad por parte de aquellos que reconocen el origen de todas sus bendiciones, materiales y/o espirituales, en Dios.

El cristiano debiera repasar muchas veces su vida pasada, y recordar con gratitud las preciosas liberaciones que Dios ha obrado en su favor, sosteniéndole en la tentación, abriéndole camino cuando todo parecía tinieblas y obstáculos, y dándole nuevas fuerzas cuando estaba por desmayar. Debiera reconocer todo esto como pruebas de la protección de los ángeles celestiales. En vista de estas innumerables bendiciones debiera preguntarse muchas veces con corazón humilde y agradecido: "¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios



para conmigo"? Salmo 116: 12 (Patriarcas y Profetas p. 185).

## CONCLUSIÓN:

1. El diezmo hoy más que nunca antes expresa: amor, gratitud, lealtad y compromiso con Dios. *Nosotros que gozamos de la clara luz y de los privilegios del Evangelio, ¿nos contentaremos con darle a Dios menos de lo que daban aquellos que vivieron en la dispensación anterior menos favorecida que la nuestra? De ninguna manera. A medida que aumentan las bendiciones de que gozamos, ¿no aumentan nuestras obligaciones en forma correspondiente? Pero ¡cuán en poco las tenemos! ¡Cuán imposible es el esfuerzo de medir con reglas matemáticas lo que le debemos en tiempo, dinero y afecto, en respuesta a un amor tan inconmensurable y a una dádiva de valor tan inconcebible! ¡Los diezmos para Cristo! ¡Oh, mezquina limosna, pobre recompensa para lo que ha costado tanto! Desde la cruz del Calvario, Cristo nos pide una consagración sin reservas. Todo lo que tenemos y todo lo que somos, lo debíamos dedicar a Dios (Patriarcas y Profetas p. 185, 186).*
2. Más que antes, porque hoy como nunca somos beneficiarios del amor y la salvación ofrecida por Dios en Jesús al pagar la deuda del pecado de todos nosotros en la cruz del Calvario.
3. Más que antes, hoy, porque en un mundo tan secular y materialista, la devolución del diezmo a Dios muestra dónde está mi tesoro.
4. Más que antes, porque hoy como nunca percibimos la cercanía de la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo.
5. Más que antes, porque hoy como nunca el desafío de la predicación del evangelio eterno a todo el mundo requiere nuestra entrega total.
6. Más que antes, porque hoy Dios quiere llenar de bendiciones a sus hijos fieles. Bendiciones que van más allá de aspectos materiales. Son las bendiciones espirituales las que nos permitirán pasar por la hora más difícil de la historia y muy pronto estar de pie en el mar de vidrio.
7. Sea nuestro voto y oración también en esta semana: **SEÑOR, CON GRATITUD, AMOR Y FIDELIDAD, TE ENTREGO MIS DIEZMOS.** Amén.

[Volver al Índice](#)

